

REESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR FINANCIERO LOS AJUSTES

Unnim, la cuarta subasta desde que se inició la crisis financiera

La exposición inmobiliaria de la entidad ronda los 3.200 millones de euros, con una mora del 8,24%. El FROB iniciará ahora el proceso de venta del nacionalizado Banco de Valencia

BARCELONA/MADRID. La caja catalana Unnim, adjudicada ayer al BBVA, es la cuarta entidad que ha salido a subasta desde que se inició la crisis financiera, pero la primera que no ha sido intervenida previamente por el Banco de España. La operación se incluye en el proceso de reestructuración financiera iniciado en 2009, y que ha provocado una fuerte reconversión en el sector de cajas de ahorros. Antes fueron vendidas la Castilla La Mancha (CCM), Cajasur y la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM).

Tras la adjudicación de ayer el FROB iniciará casi de manera inmediata el proceso de venta del Banco de Valencia, entidad participada por BFA y que fue intervenida a finales de noviembre, y con posterioridad se procederá a la venta de Catalunya Caixa y previsiblemente también Novagalicia, si no encuentra un inversor antes del otoño.

Con la venta de Unnim acaba el proceso que se inició en septiembre pasado, cuando la entidad fue nacionalizada por el Estado al precio simbólico de 1 euro, lo que le dio el 100% del capital. Un mes después, en octubre, tuvo que ser recapitalizada con 568 millones de euros del erario público. Al cierre de septiembre, los últimos datos disponibles, la entidad contaba con un activo de 28.919 millones de euros, mientras que el pasivo sumaba 28.279 millones y el patrimonio neto 640 millones, según cifras facilitadas por Unnim.

Pérdidas de 107 millones

Aunque aún no ha publicado los resultados de cierre de 2011, el grupo Unnim registró en el tercer trimestre del año pasado unas pérdidas de 107 millones de euros, consecuencia del deterioro de la cartera crediticia e inmobiliaria y del impacto del coste de integración.

En esta fecha, el margen de intereses alcanzó 138,9 millones de euros, el 35,6% menos, mientras que el margen bruto fue de 293 millones, el 8,8% menos.

Los depósitos de los clientes



Oficina de Unnim en la avenida de San José en Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

EN CATALUÑA

LOS SINDICATOS PIDEN EVITAR «TRAUMAS»

Los responsables de CC. OO. y UGT pidieron ayer que se eviten las «soluciones traumáticas» en los posibles ajustes de empleo que se produzcan tras la integración de Unnim en el grupo BBVA.

El responsable de Banca de UGT, Sebastián Moreno, señaló que su sindicato ya ha solicitado a la dirección de BBVA una reunión para encontrar so-

luciones a la reducción de plantilla que «con toda seguridad» se va a producir en Cataluña. Moreno explicó que Unnim cuenta la mayor parte de oficinas en Cataluña, comunidad en la que BBVA tiene 3.000 trabajadores, por lo que las duplicidades son «importantes».

Por su parte, el secretario general de Comfia-CC. OO., José María Martínez, emplazó a

BBVA a que lleve a cabo los ajustes en el empleo «con el mayor respeto posible».

Ambos sindicatos se mostraron confiados en que la integración se realizará «sin problemas», ante el gran tamaño de BBVA con respecto a Unnim, y Martínez avanzó que apoyará la operación siempre que los asuntos de empleo se resuelvan «sin traumas». **EFE**

gestionados alcanzaron los 14.903 millones, el 4% menos que a inicios de año pasado, en tanto que los créditos a la clientela ascendían a 17.314 millones, un 4,4% menos.

La exposición inmobiliaria de la entidad ronda los 3.200 millones,

en tanto que su morosidad se ha elevado hasta el 8,34%. Unnim, muy presente en una parte del extrarradio barcelonés, cuenta con una red comercial de más de 600 oficinas y más de un millón de clientes, entre particulares y empresas. Además, tiene presencia en

32 comarcas y en 179 municipios de Cataluña, que representan el 90% del total de la población catalana, aunque su fuerza se centra en su territorio de origen, y en especial en las ciudades de Terrassa y Sabadell.

EFE/HERALDO

Y ADEMÁS

Mare Nostrum. La plantilla de Banco Mare Nostrum en Zaragoza realizó ayer una parada de 10 minutos para exigir la retirada de una propuesta de la Dirección «desequilibrada, injusta y que pretende solucionar los problemas derivados de su mala gestión» mediante una reducción de plantilla y diversas medidas traumáticas. Solo aborda medidas estructurales, como las extinciones de contratos y rebajas sustanciales de las condiciones laborales, según los trabajadores.

CAM. La Plataforma CAM ha solicitado a la Audiencia Nacional que imponga una fianza de 4,42 millones de euros a los antiguos gestores de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM) para cubrir las pérdidas sufridas por 300 afectados por productos como cuotas participativas, participaciones preferentes y deuda subordinada.

Caja España-Duero. El consejero de Economía y Empleo de la Junta de Castilla y León, Tomás Villanueva, recordó ayer a Caja España-Duero y Unicaja que deben tomar una decisión sobre su futuro «este mismo mes». «Los plazos se van acortando y va llegando el momento de tomar decisiones», insistió. El consejero aseguró que ninguna de las entidades referidas le ha trasladado una situación de riesgo, si bien reconoció que la decisión final sobre su futuro será «autónoma e independiente».

Santander. El Banco Santander ha sido condenado a devolver el importe invertido por un cliente de la entidad en una emisión de bonos convertibles que comercializó el banco en 2007 entre 129.000 inversores, de acuerdo con la sentencia judicial. El Juzgado declaró nulo el contrato de venta de una emisión de bonos convertibles 'Valores Santander' y la entidad debe devolver a su cliente 45.000 euros.

LA OPINIÓN

José María Serrano*

En condiciones de elegir

IBERCAJA actuó ejemplarmente durante la locura de la expansión inmobiliaria, quedándose al margen de los excesos. Y ha mantenido el temple en el desbarajuste que ha resultado ser la política financiera a lo largo de la crisis.

Algunos quizá interpretaron ambos comportamientos como signos de falta de ambición, pero nada más lejos de la realidad. Era la siempre aconsejable prudencia y el tiempo le está dando sobradamente la razón.

En los años de expansión muchas cajas pusieron el crecimiento por delante de los tradicionales objetivos que debe cubrir una entidad financiera: solvencia a largo plazo, liquidez a corto y en tercer lugar, rentabilidad.

El crecimiento, como la dispersión geográfica, son valores instrumentales, nunca fines en sí mismos. Al llegar la crisis se ha visto lo frágiles que eran tantos edificios apresuradamente levantados por muchas cajas dirigidas con intolerable falta de rigor.

Durante la crisis la política en relación con el sistema financiero no ha podido ser más desafortunada y confusa. La prueba evidente es que el problema sigue abierto.

La mayor parte de las uniones autorizadas son inviables sin ulteriores correcciones, se ha perdido tiempo en procesos inútiles que han mantenido al sector ensimismado y el Estado se halla comprome-

tido por una concesión de avales que sólo prolonga la agonía de algunos.

Lo más sensato era quedarse al margen, si uno reunía condiciones, y es lo que hizo Ibercaja. Pero ahora las cosas han cambiado. El Gobierno ha hecho del tamaño una variable crucial para las entidades que sobrevivan y estamos en la apuesta definitiva. Era el momento y se ha actuado con rapidez en los primeros movimientos: liderar la fusión con Caja 3 y acudir a la subasta de Unnim.

Esta última era una buena oportunidad, pero no será la única. El baile sólo acaba de comenzar. El sistema financiero español está sobrado de entidades con problemas y otras con tamaños ahora declarados insuficientes. Lo importante es estar en condiciones de elegir y ese rasgo lo mantiene intacto Ibercaja.

* Catedrático de la Universidad de Zaragoza